

TITULO. Evaluación de la carga de nematodos gastrointestinales en ovejas lactantes encastadas de East Friesian y Awassi

INTRODUCCIÓN

En la región del norte de México, existen aproximadamente dos millones de ovinos, que bien manejados podrían producir alrededor de un millón setecientos mil corderos anualmente. El buen manejo contribuye a los ingresos del productor, en tanto que el manejo deficiente sólo le representará pérdidas. La productividad de una explotación ovina mantenida en condiciones de pastoreo en agostaderos semiáridos dependerá de diversos factores. (Urrutia y Ochoa, 2000)

García-Díaz et al. (2012) Mencionan que, aunque la producción de leche de oveja es menor en cantidad (1.3 % de la producción mundial) que la que producen otras especies animales; es de gran importancia económica ya que es una alternativa de negocio agropecuario con un modelo agroindustrial de producción en áreas rurales marginadas.

Los ovinos están expuestos a diversas parasitosis, tanto externas como internas. Anualmente, las parasitosis internas producen pérdidas en animales adultos, corderos y lana, estimadas en 24, 805, 000 dólares, que junto a los 28, 800, 000 dólares de pérdidas provocadas por las parasitosis externas, arrojan un total de 53, 605, 000 por lo tanto es de primordial importancia el control de los parásitos (Ensminger, 1995)

Aunque los ovinos, como el resto de los animales domésticos, son afectados por una serie de enfermedades, infecciosas o no infecciosas, las pérdidas más serias, sobre todo en los planteles de granja, provienen de las parasitosis internas. Aunque las infestaciones de magnitud pueden acarrear la muerte del animal, de mayor repercusión son las pérdidas económicas resultantes de la debilidad, el enflaquecimiento, el retardo del crecimiento y la anemia. Todo ello provoca importantes disminuciones anuales de las ganancias, que superan en mucho a las producidas por las enfermedades bacterianas. Pero como las pérdidas provocadas por los parásitos son poco llamativas y difíciles de evaluar, no reciben generalmente la atención que merecen. (Ensminger, 1995)

Gruner *et al.*, (1986) demostraron que existen diferencias en el nivel de parasitismo debido al origen genético de los animales.

Alberti *et al.* (2012) demostraron que cabras rústicas, con bajo potencial lechero, tuvieron menos carga de NGI que cabras altas productoras de leche; estas variables fueron inversamente proporcionales en las razas: Saanen, Alpina Francesa y Nera di Verzasca. Se sugiere que esto se debe a la genética de las cabras en su potencial lechero.

RESUMEN BREVE

100 ovejas lactantes encastadas de East Friesian (n=40) y de Awassi (n=60) se evaluarán durante 12 semanas para medir la carga de nematodos gastrointestinales en ambos grupos raciales en el municipio de General Cepeda, Coahuila, 25°22'41" LN y 100°28'41" LO a 1,460 msnm; la temperatura media anual es de 20°C y la precipitación pluvial anual es de 350 mm, con lluvias en mayo-julio y noviembre-enero. Cada dos semanas se colectarán heces, sangre y lectura FAMACHA® para determinar: número de huevos por gramo de heces (GPH), paquete celular (PCV) y color de la conjuntiva del ojo respectivamente, estos dos últimos como medida del estado anémico del animal. GPH y PCV se analizarán por medio de un diseño completamente al azar, Los datos FAMACHA® se analizarán como variable no paramétrica. Los efectos principales serán los grupos raciales.

OBJETIVOS

General: Evaluar la carga de nematodos gastrointestinales en ovejas encastadas de razas lecheras: East Friesian y Awassi durante la lactancia

Particulares:

1. Medir la producción de leche
2. Cuantificar el número de huevos de nemátodos gastrointestinales (NGI) por gramo de heces (HPG)
3. Medir el grado de anemia por medio de la lectura FAMACHA

PROBLEMA A RESOLVER

Actualmente, la ovinocultura nacional presenta una problemática ya que es incapaz de satisfacer la cada vez mayor demanda de carne de borrego en México. Los modelos productivos prevalecientes, en su gran mayoría, son rebaños de traspato con índices de producción muy deficientes y no existe interés de los productores en constituir empresas económicamente redituables lo que favorece la importación masiva de ganado ovino de Estados Unidos de América, Nueva

Zelanda y Australia (Villegas et al., 2001) Por otro lado, la industria lechera ovina en México es incipiente, por lo que la producción es baja localizada en pocas unidades de producción en ciertos estados del centro y norte del país, este fenómeno obliga a que se conozcan mejor los procesos productivos y estar en condiciones de proponer mejoras en el control de enfermedades como es el caso de los nematodos gastrointestinales (NGI) Las enfermedades parasitarias gastrointestinales reducen la productividad de los rebaños, además de que los parásitos han desarrollado resistencia antihelmíntica y no es fácil controlarlos.